

## PALABRAS DEL DOCTOR ALEX COBO DURANTE EL HOMENAJE A LOS DOCTORES

JOHN M. WEIR, ALBERTO PRADILLA Y ALFREDO AGUIRRE

Es especialmente grato que sea esta la ocasión de mi última intervención pública como Decano de la División de Salud de la Universidad del Valle. Ocasión memorable puesto que nos hemos reunido con nuestros amigos para celebrar con gozo y entusiasmo la condecoración del doctor John M. Weir con la Orden de Boyacá, en el grado de Comendador, y la adjudicación del Premio John D. Rockefeller III, a los doctores Alfredo Aguirre y Alberto Pradilla. Además, por feliz coincidencia, podemos celebrar también 20 años de labores docentes iniciadas en octubre de 1951.

Queremos compartir con los agraciados, la satisfacción que nos producen los honores que han recibido y dar testimonio de su labor y la del grupo en favor de la medicina y la salud, tanto del país como de América Latina.

El doctor Weir tiene una larga vinculación con la salud pública en Colombia desde que en 1940 trabajó por 2 años en el Laboratorio "Carlos Finlay" de Bogotá. Posteriormente, en 1953, como miembro de la Fundación Rockefeller entró a colaborar con los iniciadores de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle. Gracias a sus esfuerzos, la Fundación nos concedió un gran número de becas que permitieron la formación académica de cerca de 80 profesores, iniciar seriamente la investigación, equipar laboratorios y financiar programas docentes y asistenciales con profesorado de tiempo completo. Además, el doctor Weir y la Fundación impulsaron programas similares en otros sectores de la Universidad del Valle y en otras facultades de medicina de Colombia dando gran estímulo a la salud pública y educación médica colombiana.

A través de esta larga asociación, "Jack Weir" llegó a ser anímica y emocionalmente parte de nuestro grupo, participando con entusiasmo en nuestro empeño de dotar a Colombia de un centro de excelencia, compartiendo con nosotros sueños y aspiraciones, sinsabores y éxitos. Su ayuda y la de la Fundación nunca fue condicionada ni interfirió en lo más mínimo con nuestra independencia administrativa ni con la autonomía académica de una institución colombiana comprometida en una empresa nacionalista de cultura y de servicio a nuestro pueblo. Por el contrario, el doctor Weir y la Fundación han abogado siempre porque las iniciativas y decisiones sobre programas académicos y de servicio se generen en los líderes e instituciones de cada país. Por eso hoy, cuando termina su carrera en la Fundación Rockefeller y el Gobierno Colombiano en reconocimiento a su labor por el país le ha conferido una de sus más altas condecoraciones, nosotros queremos brindarle al amigo, al compañero y al incansable colaborador, un cálido homenaje de afecto y gratitud.

Llevamos 20 años de labores docentes. Veinte años de exigente afán de superación y de servicios. Se han realizado los viejos ideales de establecer la investigación científica y la dedicación exclusiva en la vida universitaria. Desde que Santiago Rengifo inició con nosotros, en 1953, quizá el primer programa académico de medicina comunal en Latinoamérica, en el Barrio Siloé de Cali, nos hemos empeñado cada vez más en relacionar la docencia y la investigación a los problemas sociales y de salud de nuestro medio. Hemos trabajado incansablemente para que la Universidad tenga el ambiente y los medios para que en ella puedan surgir y se realicen hombres como los dos profesores cuyo éxito celebramos.

El Premio "John D. Rockefeller III" se concede anualmente a jóvenes de todo el mundo, que hayan hecho contribuciones sobresalientes al bienestar de la humanidad. Después de considerar a más de 100 candidatos se decidió otorgarlo por primera vez a los doctores Alberto Pradilla y Alfredo Aguirre. Al primero, por sus estudios y experimentos clínicos originales con el maíz opaco; al segundo, por su enorme contribución al desarrollo de un modelo de prestación de servicios de salud: eficiente, costeable y accesible a nuestro pueblo. El mérito de estas investigaciones reside no solo en su calidad científica sino en la importante contribución que aportan a la solución de gravísimos problemas sociales colombianos y del mundo como son la malnutrición y la falta de servicios de salud.

Este premio representa un justo reconocimiento a la brillante labor de dos de nuestros antiguos alumnos y actuales profesores, quienes además, por sus calidades humanas y profesionales, su vocación docente y científica son ejemplos eminentes de lo que la División de Salud se ha propuesto lograr en el campo educacional. Por eso, todos nosotros nos sentimos orgullosos de ellos y partícipes de sus triunfos.

Me parece conveniente en este aniversario echar una rápida ojeada a lo logrado en 20 años de labores. La pequeña Facultad de Medicina y Escuela de Enfermería se han convertido en una División de Salud con 32 programas docentes, de los cuales 25 son de especialización en ciencias básicas, clínicas y de enfermería; 3 son programas profesionales y 4 son programas intermedios. Además, la División participa en programas regionales de formación de auxiliares y promotoras de salud. Es ahora un centro multinacional de adiestramiento en el campo de las ciencias básicas, clínicas y de enfermería. Cuenta actualmente con 831 estudiantes: 693 de pregrado y 138 en programas de especialización. De los 2.800 egresados de la Universidad del Valle hasta la fecha, 1773 ó sea el 62 % son egresados de la División de Salud. De los 779 egresados de programas

de especialización, aproximadamente las 3/4 partes son colombianos y la otra 1/4 parte de otros países latinoamericanos (de 18 países y de 48 universitarios o escuelas profesionales diferentes). De todos los egresados, el 48% están dedicados a la docencia y/o a la salud pública. Se celebran además cursos cortos (2-6 meses) para médicos y enfermeras tanto de Colombia como de otros países de la región. Por lo tanto, la División ha hecho una importante contribución en la formación del recurso humano para la salud del país y de Latino América.

En el campo de la investigación, desde hace varios años, se desarrollan programas que por su magnitud, enfoque multidisciplinario e importancia para nuestro medio, han contribuido a la definición y solución de nuestros problemas y por lo tanto al desarrollo de una medicina verdaderamente colombiana que ha servido para la formación de varias promociones de egresados. Se podrían citar muchos ejemplos fuera de los trabajos de los doctores Pradilla y Aguirre. Solo puedo mencionar algunos pocos, como las investigaciones de arboviruses en el trópico, sobre la fauna entomológica colombiana, sobre la epidemiología del cáncer en Colombia, sobre aspectos básicos y aplicados de nutrición, sobre todo endémico en el Valle del Cauca, sobre siquiatria social, sobre mortalidad y morbilidad en Colombia, sobre fisiología de la reproducción y epidemiología de la lactancia, entre muchos otros.

Los profesores de la División de Salud han hecho cerca de 300 publicaciones científicas. En julio de 1971 se estaban realizando 89 proyectos diferentes en investigación básica, aplicada y estudios orientados a solucionar problemas de servicio a la comunidad rural y urbana.

Toda esta actividad e investigación no hubiera sido posible si no existiera en la División un grupo de científicos capaces y dedicados y si no hubiéramos contado con la ayuda de entidades extranjeras, tanto académicas como privadas. En los últimos 3 años el Fondo de Investigaciones Científicas (COLCIENCIAS) ha venido haciendo un creciente aporte en la promoción y financiación de nuestra investigación así como el Comité de Investigaciones de la Universidad del Valle.

Finalmente, en el campo de la educación para la salud, la División ha sido un factor principalísimo en la profunda transformación de la educación médica colombiana que la ha colocado a la vanguardia en la región.

Hemos cometido muchos errores y hemos tenido que rectificar muchas de nuestras políticas y programas, pero seguimos hoy empeñados con más ímpetu que nunca, en contribuir al cambio social y adaptar la docencia a las necesidades de nuestro pueblo.

Precisamente porque la División siempre ha tenido una posición de avanzada y ha estado comprometida con el futuro de la promoción científica y social de Colombia, ha

sido motivo de polémica durante toda su breve vida institucional. Ha sido atacada y criticada tanto por los grupos partidarios del conformismo y de la tradición en la educación superior como por los extremistas y oportunistas partidarios de revoluciones utópicas y de la destrucción de la Universidad.

Hoy más que nunca estamos amenazados, como lo está la Universidad Colombiana. Se agudizan nuevamente las campañas de difamación. Por eso, es oportuno y apropiado exaltar, sin falsa modestia, los méritos de la División de Salud cuyo profesorado se ha dedicado a la tarea académica con un sentido profundo de compromiso social y clara noción de su deber como científicos, educadores y ciudadanos.

Ha sido para mí motivo de profunda satisfacción, tal vez la mayor de mi vida, el haber tenido el honor de ser su Decano, señores profesores de la División de Salud. Me retiro de esta posición agradecido por su respaldo y solidaridad. Conociéndolos, tengo el convencimiento de que ustedes continuaran con más empeño, más entusiasmo y más éxito la lucha por mantener en la Universidad los verdaderos valores académicos, el orden y el respeto a las ideas de los demás.

De ustedes, señores profesores, depende el futuro de la División de Salud y de la Universidad Colombiana.

**DECLARACION LEIDA POR EL DOCTOR HERNANDO ALVAREZ, PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE MEDICOS RESIDENTES E INTERNOS, DURANTE EL HOMENAJE A LOS DOCTORES ALBERTO PRADILLA Y ALFREDO AGUIRRE EN EL CLUB CAMPESTRE, EL 6 DE OCTUBRE DE 1.971.**

“ La Asociación de Médicos Residentes e Internos de la Universidad del Valle, no puede menos que registrar con profunda complacencia y orgullo el que dos de sus más eminentes y consagrados profesores de la División de Salud hayan recibido una honrosa distinción internacional en reconocimiento de su labor tesonera y promisoría en el campo de la investigación, máxime cuando esta distinción se les ha otorgado por su labor en pro del conocimiento científico de nuestro medio ambiente bio-cultural y la búsqueda de soluciones acordes con nuestros recursos.

Mayor es todavía nuestro orgullo cuando vemos que los doctores Alfredo Aguirre y Alberto Pradilla no son dos exponentes aislados del profesorado de la División de Salud, sino que ellos forman parte de un selecto grupo de hombres doctos que integran, entre otros, Eduardo Gaitán, Pelayo Correa, Gilberto Sánchez, Carlos León, Carlos Sanmartín, Luis M. Borrero, Jorge Araújo G., y muchos otros, hombres cuya vida y obra se identifica y se confun-

de con la División de Salud de la Universidad del Valle, a la cual nunca como hoy nos sentimos tan orgullosos de pertenecer y de tenerles a ellos como maestros y como ejemplos de superación permanente.

En estos momentos en que la Universidad Colombiana ha sido duramente criticada y en que circunstancias

desafortunadas han llevado a que algunos grupos animados por buenas intenciones hayan atacado los aspectos negativos de la Universidad, nos vemos obligados a hacer público reconocimiento, a través de las personas de los doctores Aguirre y Pradilla, de la seriedad, dedicación al estudio y enseñanza, de la mística y fe en Colombia y el futuro de nuestra Universidad, y de tantas otras virtudes que son patrimonio del grupo de profesores de la División de Salud.

# CORPORACION EDITORA MEDICA DEL VALLE

Es una Corporación sin ánimo de lucro ( Personería Jurídica No. 2316 del Departamento del Valle del Cauca ) cuyo objeto es la publicación y difusión de material tendiente a mejorar el nivel académico de las profesiones afines a la Salud en el Valle del Cauca y en el país.

Su Junta Directiva está integrada en la siguiente forma :

Presidente: Rodrigo Guerrero V., M.D.  
Secretario: Francisco Falabella Falabella, M. D.

Hernando Gallo., M. D.  
Pablo Medina., M. D.  
Flavio Iglesias., M. D.  
Oscar Henao C., M. D.  
Víctor H. Pinzón., M. D.  
Carlos Corredor., M. D.

Rodrigo Scarpetta., M. D.  
Arturo Vélez Gil., M. D.  
Pelayo Correa., M. D.  
Diego López., D. O.  
Guillermo Franco Q., M. D.  
Julio Albán H., M. D.